

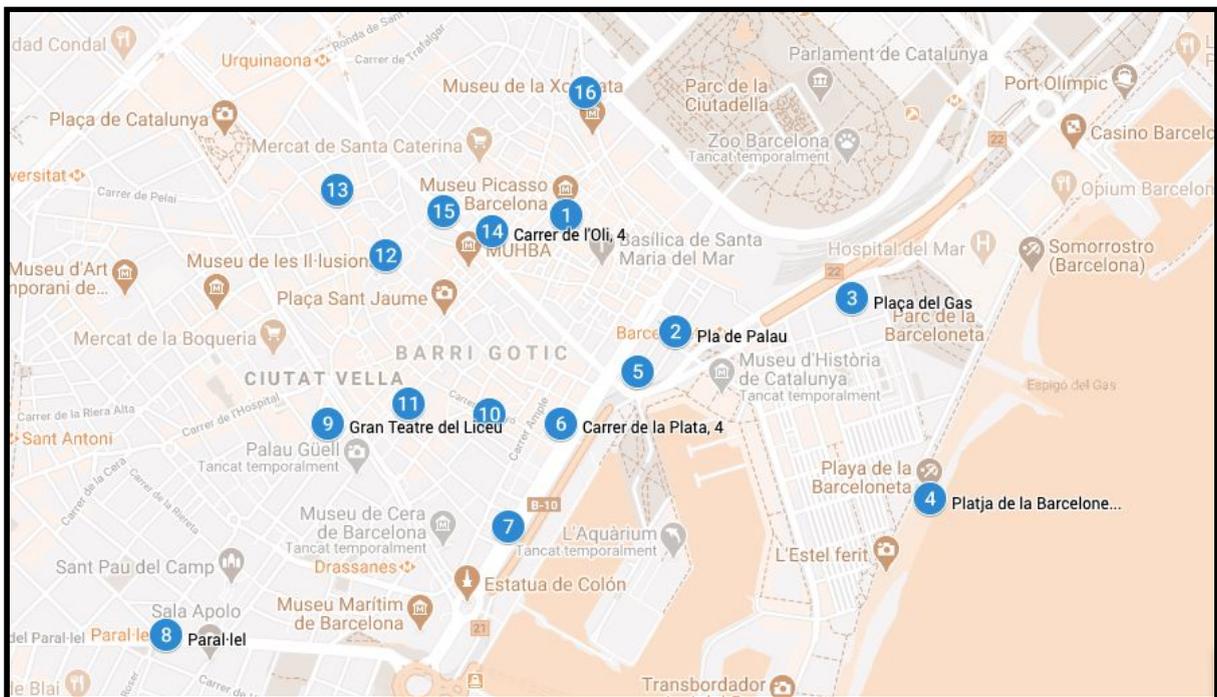
PICASSO Y BARCELONA, UN BINOMIO INDISOCIABLE



Allí es donde comenzó todo. Allí es donde comprendí hasta dónde podía llegar.
Pablo Picasso

INTRODUCCIÓN

Barcelona es la ciudad por la que empezar a entender la vida de Pablo Picasso, el artista que transformó el arte. Fue allí donde el malagueño pasó su adolescencia y primera juventud, donde conoció a su círculo íntimo de amigos que le acompañarían de por vida, donde dio su primer giro artístico abandonando el academicismo, donde murieron los suyos y donde siempre quiso volver, aunque la dictadura de Franco se lo impidió. El periodista Josep Carandell describe al Picasso de aquel tiempo con las siguientes palabras: “Todo lo ve, todo lo mira, todo lo capta, todo le sirve de materia prima para sus obras”. La máxima expresión de su fuerte vinculación con la ciudad es el propio Museo Picasso de Barcelona, creado por voluntad personal del artista y que constituye la primera parada de este circuito picassiano por la capital catalana.



1. MUSEO PICASSO

→ Calle Montcada, 15-23

Años 60. Una Europa democrática ha vencido al fascismo y Picasso, gracias al *Guernica*, se ha erigido como un referente universal de la lucha contra el régimen de Franco en España. “Rojo y pintamonas”, le calificaba el diario *ABC* en un artículo. Picasso es el artista más importante del siglo, el comunista más famoso de Occidente, y España es un país encerrado en sí mismo. Dos mundos completamente opuestos. En este ambiente, se inicia una operación aislada del régimen, que es lo que justamente la hará posible: la creación del primer museo dedicado al pintor. Los amigos de Picasso en Barcelona consiguieron el apoyo de dos personas claves: Joan Enoc de Lasarte, el director

de museos de la ciudad, y el alcalde, Josep Maria de Porcioles. Los dos se convirtieron en intermediarios entre la dictadura y el pintor y, aunque ambas partes estaban dispuestas a colaborar, las negociaciones con los responsables políticos de la dictadura franquista fueron largas y complicadas.

Finalmente, el alcalde Porcioles dio con la fórmula que permitió superar las diferencias: el nombre del pintor no debía figurar en el museo que albergaría su obra. Picasso y su círculo barcelonés aceptaron y el proyecto pasó a llamarse Colección Sabartrés, formada por medio millar de obras de Picasso donadas por Jaime Sabartrés a la ciudad condal. Más adelante, el malagueño donó **Las Meninas** y un millar más de obras, además de diecisiete álbumes de 500 páginas cada uno con dibujos en anversos y reversos.



Por fin, el 9 de marzo de 1963, tuvo lugar la apertura de la galería con una ceremonia discreta que pasó desapercibida para el gran público. La noticia de la inauguración del que hoy es uno de los museos más

visitados de la ciudad apareció aquel día en un breve recuadro en la página 23 de *La Vanguardia*. Picasso murió el 8 de abril de 1973 en Notre-Dame-de-Vie, en Mougins, sin poder visitar su museo. Había prometido que no volvería a España hasta que no terminara el franquismo, pero no vivió lo suficiente para ver el restablecimiento de la democracia. A partir de la muerte de Picasso, el museo continuará creciendo con otras donaciones de la sociedad barcelonesa, de su esposa Jacqueline y también con adquisiciones del consistorio. Pero es con la muerte del artista cuando se puede dar por cerrada la génesis del Museu Picasso de Barcelona. “No se trata de un museo en recuerdo de un origen, sino que es fruto de una amistad y de la vinculación de un hombre con su ciudad”, escribió el crítico de arte Joan Ainaud de Lasarte.

FOTO: *Las Meninas* (1975). Museo Picasso

2. LA LLOTJA

→ Pla de Palau

Picasso se forjó como artista en las escuelas de bellas artes de La Coruña, Barcelona y Madrid. En Barcelona estudió durante los cursos académicos 1895-96 y 1896-97 en el edificio de la Lonja, junto al Pla de Palau, que fue testimonio de ambos Picasso, padre e hijo, que entraron en la escuela como profesor de dibujo y como alumno de 13 años, respectivamente. A Picasso nunca le gustó la formación académica. Continuamente intentó apartarse, pero su padre insistió en que siguiera el camino oficial, que era el de las grandes exposiciones y de las medallas. La enseñanza era eminentemente académica, pero Pablo perfeccionó su dominio del lápiz y el pincel y, sobre todo, hizo allí sus primeras amistades.

Una de las obras pintadas en esta época es **La Primera Comunión**, de las más tempranas del pintor cubista malagueño, realizada cuando tenía apenas 15 años de edad, y una de las primeras



demostraciones del gran talento del joven pintor. Se muestra a una niña vestida de blanco, arrodillada ante el altar, tomando la primera comunión. Unos años después, cuando se mudó a París, Picasso se alejó de su estilo realista para experimentar con los estilos artísticos más experimentales que predominaban en Francia. Esto dio paso al posterior Período azul de Picasso y, finalmente, al cubismo que caracteriza a su obra.

FOTO: La primera comunión (1896). Museo Picasso

3. LOS TOROS

→ Plaza del gas, 1 (antigua plaza de toros Torín)

Una de las principales aficiones de Pablo Picasso eran las corridas de toros, a las que consideraba una manifestación de españolidad. “La vida de los españoles consiste en ir a misa por la mañana, a los toros por la tarde y al burdel por la noche”, llegó a afirmar. Acudió a los espectáculos taurinos con la frecuencia que le permitía su fecunda vida artística y pasó muchas tardes en **El Torín**, la primera plaza de toros de Barcelona, que inmortalizó antes de que pasara a mejor vida en 1923 en cuadros como *Entrada a la plaza* (Barcelona, 1900), *Corrida de toros* (Barcelona, 1900), *Apuntes taurinos* (Barcelona 1901) o *Picador con monosabio* (Barcelona, 1901).
Museo Picasso

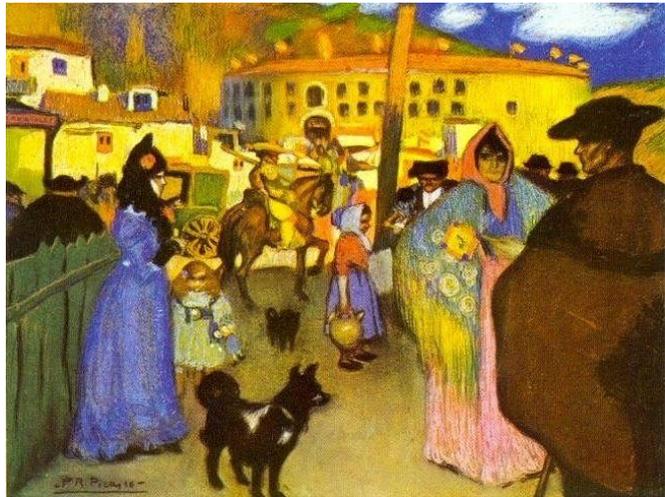


FOTO: Entrada a la plaza (1900).

4. LA BARCELONETA

→ Playa de la Barceloneta

Durante sus primeros años de formación, el ejercicio paisajístico centró gran parte de su obra, en parte influenciado por el pintor valenciano Muñoz Degrain. Los puntos de interés de Picasso eran el entorno familiar y la ciudad y sus alrededores, entre los que se encuentra el barrio de La Barceloneta, donde se concentraba la población marinera y proletaria. Cabe destacar el óleo sobre tela *Playa de la Barceloneta*, un cuadro de 1896 depositado en el Museo Picasso en el que se aplican dos estilos artísticos diferentes: la playa y los elementos que la integran, como las fábricas del Poblenou y los caballos, son de un marcado realismo; el mar y el horizonte marino, contienen una pincelada más emotiva y libre.



FOTO: Playa de la Barceloneta (1896). Museo Picasso

5. LA PENSIÓN

→ Calle Reina Cristina, 3

A su llegada a Barcelona, el 21 de setiembre de 1895, José Ruiz y Blasco y Lola Picasso, junto a sus hijos Pablo y Lola (la otra hermana, Conchita, había fallecido en enero) se instalaron en el actual número 4 del paseo de Isabel II, donde antes había una pensión. Se trataba de un edificio histórico llamado Los Porxos d'En Xifré e inaugurado en 1840 que ocupaba la manzana formada por el paseo de Isabel II, el Pla de Palau y las calles de la Reina Cristina y de Llauder, terrenos que se urbanizaron en 1834 a raíz del derribo de la muralla de mar.



El edificio fue el primero que salió en un daguerrotipo realizado en España y estaba decorado con simbología masónica. Actualmente, en la misma ubicación se encuentra el **restaurante 7**

Portes. Seguramente, la familia eligió esa ubicación porque quedaba muy cerca de la estación de Francia y estaba justo delante de la Escuela Llotja, donde coincidieron padre e hijo: José Ruiz, como profesor de Bellas Artes, y Pablo, como alumno.

Picasso, que era un adolescente a punto de cumplir 14 años, subía a menudo a la azotea del edificio para observar el paisaje urbano y, allí, se inspiró para llevar a cabo varias pinturas que forman parte de la colección del Museu Picasso y que muy probablemente fueron las primeras que creó en Barcelona. Es el caso de **Azotea de las Casas d'En Xifré**. Destacan las formas redondeadas de los depósitos de agua y se aprecia un primer intento de experimentar con estilos alternativos. Pocas semanas más tarde, toda la familia se traslada a un piso más amplio y cómodo en la misma manzana de casas de los Porxos d'En Xifré, pero en la parte posterior del edificio, en el piso 2.º, 2.ª del actual número 3 de la calle de la Reina Cristina. Los Ruiz-Picasso vivieron allí hasta el verano de 1896, momento en el que se trasladaron a la calle de la Mercè.

FOTO: Azotea de las Casas d'En Xifré (1895). Pablo Picasso

6. PRIMER ESTUDIO

→ Calle de la Plata, 4. Plaza Mercè

En 1896, el padre de Picasso alquila a su hijo el primer estudio, que compartía con su amigo Manuel Pallarés, a quien había conocido en la Escuela de Bellas Artes. Fue allí donde Picasso pintó con tan solo 15 años **Ciencia y Caridad**, su última y gran obra vinculada a la estética academicista donde muestra interés por el avance de la ciencia, los sentimientos filantrópicos y el realismo social.



José Ruiz Blasco, padre de Picasso, es quien hizo de modelo para representar al médico. La enferma es una mendiga que encontró en la calle pidiendo limosna con una criatura en brazos y a la que pagó diez pesetas. Finalmente, para a la monja, Picasso utilizó a un adolescente disfrazado con un hábito que le habría prestado Josefa González, una monja malagueña de la orden de San Vicente de Paúl, amiga de su tío Salvador, que entonces residía en Barcelona.

El cuadro obtuvo una Mención Honorífica en la Exposición General de Bellas Artes de Madrid en 1897 y la Medalla de Oro en la Exposición Provincial de Málaga celebrada posteriormente. Después de ver la obra, Joaquín Martínez de la Vega, pintor malagueño amigo del padre de Picasso, cogió una copa de champán y, dejando caer unas gotas sobre la cabeza de Picasso, le bautizó como pintor.

FOTO: Ciencia y caridad (1897). Pablo Picasso

7. HOTEL RANZINI

→ Paseo de Colón, 22

En 1913, Picasso viaja de París a Barcelona para asistir al entierro de su padre. Poco después, estalla la Primera Guerra Mundial y su círculo de amigos parisino es llamado a las armas. Su pareja, Eva Güel, muere de tuberculosis. Empieza una etapa complicada para el pintor, quien le confiesa a su amiga Gertrude Stein que su vida es un infierno. En 1917 abandona París y se une a la compañía de los Ballet rusos de Diaghilev. Viaja a Italia y comienza una relación sentimental con una de sus jóvenes bailarinas, Olga Koklova, que se convertirá en su esposa.

En junio, se traslada con la compañía a Barcelona para presentar *Parade*, un espectáculo en el que Picasso ha creado el vestuario y los decorados. Olga y el resto del ballet se hospedan en el **Hotel Ranzini**, a apenas una manzana del domicilio del pintor. Ambos se fotografiaron mutuamente en el balcón de la habitación de la bailarina, en el paseo de Colón, así como en el puerto, La Rambla y el Tibidabo, frente al Gran Restaurant, el mirador y delante de la puerta de la cripta del Templo Expiatorio del Sagrado Corazón.



Las representaciones en el Liceu se inician el 23 de junio. Olga actuó días más tarde en la obra *Las mujeres de buen humor*, que obtuvo muy buenas críticas, como ya había sucedido en Madrid. *Parade*, en cambio, fue objetivo de tales críticas que su director, Serguei Diaghilev, fundador de la compañía, decidió no volver a programarlo. Esta será la última larga estancia de Picasso en la ciudad, en la que vuelve a retratar sus paisajes urbanos y sus gentes y tiene un último encuentro con los viejos amigos de Els Quatre Gats, como Miquel Utrillo, Ángel Fernández de Soto y Ricard Canals. Después, solo hizo breves escalas en Barcelona, un hecho que seguramente tenga que ver con las malas críticas que recibió el espectáculo de la compañía de ballet.

FOTO: Picasso fotografiado en el Hotel Ranzini. Museo Picasso

8. EL PARALELO

→ Avinguda del Paral·lel

Era la avenida habitual de paseo y recreo nocturno de Picasso. Seguir los pasos del pintor en Barcelona no es solo visitar los espacios físicos que aún perduran. También es recordar una atmósfera de una época y los personajes que se retratan. Un ejemplo de ello son **Café concierto en el Paral·lel**; **Mujer muerta**, que se produce después de la impresión que le produjo la visita a El



Corralet, el departamento anatómico del antiguo Hospital de la Santa Creu; o **La Celestina**, el retrato de Carlota Valdivia, la 'madame' del prostíbulo que había al lado del Edén Concert, ambos en la Rambla y frecuentados por Picasso y sus amigos. Actualmente, el único local que mantiene vivo el espíritu del antiguo Broadway barcelonés es un pequeño café-teatro llamado Picasso, que se encuentra en la calle de Elkano, a pocos pasos de la parada de Poble Sec, de la línea 3.

FOTO: *Café concierto en el Paral·lel (1900-1901).*
Museo Picasso

9. EL LICEO

→ La Rambla, 51-59

El estreno del espectáculo de la compañía en Barcelona mencionado anteriormente tuvo lugar en el Liceo, uno de los teatros en activo más antiguos y prestigioso de Barcelona, considerado uno de los más importantes del mundo. Es verdad que *Parade*, el nombre que recibía el espectáculo, no triunfó. Pero sí fue capaz de impresionar a un joven pintor que entonces comenzaba su carrera y no quiso perderse el estreno. Un artista que mantuvo con Picasso una relación mutua de admiración: Joan Miró. Picasso siempre fue muy generoso con él y le ayudó mucho: le presentó marchantes, le trajo clientes y le hizo de padre al principio.

Se conocieron en París en 1920 cuando un todavía joven Miró de 27 años visitó el estudio que tenía Picasso, de 38 años, en la rue La Boétie de París. Se llevaban doce años y no compartían generación, ni corrientes artísticas, ni tampoco forma de ser (Picasso tenía un fuerte carácter y era polígamo mientras que Miró era tímido y callado y hombre de una sola mujer), pero eso no fue obstáculo para que iniciaran una amistad profesional que duraría hasta la muerte de Picasso. Joan Punyet, nieto de Joan Miró, escribió al respecto: “Los vínculos que les unían iban mucho más allá de lo que podían simplemente aparentar. El aspecto humano era capital, manteniendo un compromiso político, social y cultural que les acompañó siempre”.



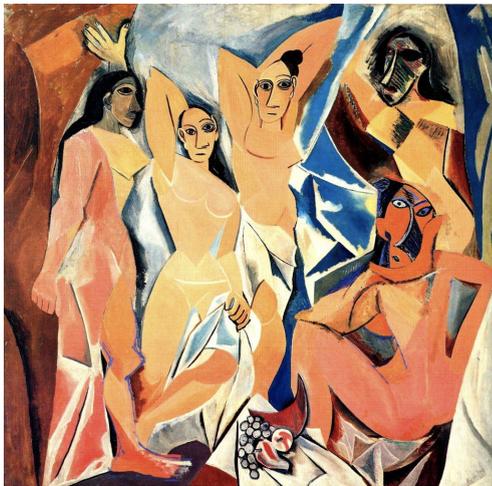
FOTO: *Picasso y Miró.* @jacquelinepicasso

10. LOS BURDELES

→ Calle de Avinyó, 44

Las señoritas de Avignon se ambienta en una avenida de Barcelona donde abundaban los burdeles. En esa época Picasso tenía tan solo 13 años y Pallarès 18, lo que le convierte en una especie de mentor del joven pintor y quien le introduce en los ambientes mundanos y artísticos barceloneses de la época.

Picasso pinta a cinco prostitutas barcelonesas de una casa de citas y lo hace de un modo inédito hasta entonces: al estilo cubista, una nueva manera de representar las formas y el espacio, lo que causó un gran revuelo en el mundo del arte. Entre los que desaprobaron la pintura estaban Leo Stein o Matisse, quien llegó a declarar que el cuadro era un ultraje.



Con esta obra, pintada entre 1906 y 1907, Picasso rompe con los cánones clásicos de la belleza, inspirándose en el arte de Cézanne, El Greco y el arte primitivo expuesto en el Museo del Trocadero en París. En el departamento etnográfico observó una colección de esculturas negras amontonadas en vitrinas cuya influencia puede verse en los rostros deformados de las prostitutas de la derecha. Los rostros de las dos mujeres de la izquierda representan el arte egipcio, mientras que las chicas del medio se asemejan a los rostros del arte ibérico.

FOTO: *Las señoritas de Avignon* (1907). Museo Picasso

11. ESTUDIOS COMPARTIDOS

→ Calle de Escudellers Blancs, 1

→ Calle Nou de la Rambla, 10

En 1899, en un tiempo en que el joven pintor ya se sentía familiar en Barcelona y asistía a tertulias en la cervecería Quatre Gats, compartió estudio durante unos meses con Santiago Cardona en la calle de Escudellers Blancs, cedido por los hermanos Cardon. En la misma planta donde Picasso tenía su estudio había un taller de ropa interior femenina. Sabartés contó que “en momentos de descanso, a Pablo le gustaba hacer los agujeros de los ojetes de los corsés con las máquinas correspondientes”. No era su única aproximación a las mujeres en aquel tiempo de bohemia. Picasso se inició sexualmente en los prostíbulos, como el de la calle de Avinyó mencionado anteriormente.

En 1902, después de los dos primeros viajes a París, Picasso comparte estudio en la calle Nou de la Rambla, antes Conde del Asalto número 10, con el escultor Ángel Fernández Soto y el pintor Josep Rocarol. La habitación, con vista a los tejados en lo alto del inmueble, era poco adecuada para pintar, por los cambios de luces y el calor sofocante en verano. Pero tenía otras ventajas derivadas de



su situación, a cuatro pasos de la Rambla siempre concurrida y al lado mismo del Edén Concert (después cine Edén, ya desaparecido), uno de los principales centros del cuplé de Barcelona, al que asistía frecuentemente con sus amigos y donde tomaba apuntes de las cupletistas, dando lugar a obras como **Blanquita Suárez**. En aquel estudio pintó los tejados y azoteas del barrio viejo y degradado y realizó varias de las obras del periodo azul.

FOTO: Blanquita Suárez (1917). Museo Picasso

12. COLEGIO DE ARQUITECTOS

→ Plaça Nova, 5

En 1962, el destino brinda a Picasso la oportunidad de burlar la intención del régimen franquista de ocultar su nombre. El **Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña** decide encargarle la decoración de su nueva sede barcelonesa en la plaza de la Catedral. El pintor realiza unos dibujos de temática local esgrafiados a gran tamaño por el artista noruego Karl Nartzi con la técnica chorro de arena (*sand blasting*) en la fachada de hormigón y en el interior del edificio. Los tres frisos exteriores aluden a las fiestas populares catalanas: “El dels nens”, en la calle dels Arcs, representa las sardanas, una danza realizada en grupo y en círculo que se baila en Cataluña; “El dels gegants”, en la plaza Nova, representa las palmas de Domingo de Ramos y los *gegants*, figuras de grandes dimensiones que hacen referencia a reyes, nobles y personajes de indumentaria tradicional; y “El de la Senyera”, en la calle Capellans, incluye una alegoría de los grupos de Sant Medir y los coros de Clavé. “Esto no habría sido capaz de hacerlo antes”, afirmó Picasso aludiendo a la voluntad de síntesis y al esfuerzo de simplicidad que suponían los dibujos.



FOTO: Colegio de Arquitectos de Barcelona. Wikipedia

13. LOS QUATRE GATS

→ Calle de Montsió, 3

Picasso contrae la escarlatina en junio de 1898 y, por prescripción médica, se retira al campo a recuperarse. Su excompañero de clase, Manuel Pallarès, le invita a su casa de Horta de Sant Joan, en Tarragona. Allí, conecta enseguida con el ambiente y la gente y decide qué tipo de pintor quiere ser. En Horta se produce el paso de alumno de Bellas Artes a artista. “Todo lo que sé lo aprendí en el pueblo de Pallarès”, confesó.

Al volver a Barcelona, decide dejar las clases y empieza a frecuentar los círculos en los que se mueven los artistas del modernismo catalán, liderado por Ramón Casas y Santiago Rusiñol. Uno de los emplazamientos que reúne la bohemia artística de la ciudad es **Els Quatre Gats**, un café de inspiración francesa inaugurado en 1897 donde conoce a los que serán sus mejores amigos.



Es aquí donde celebra la primera exposición en solitario de su carrera artística en la que retrata a sus amigos, artistas noveles que tenían como intención consagrarse en el mundo del arte. Es el caso de ***Els artistes***, en el que aparecen retratados Romeu (de pie), Picasso, Canals, Casas, Rusiñol, Mir, Hugué, Vidal y Nonell. El pintor también hizo el cartel que se utilizó como portada del menú del lugar. Como dato interesante, Woody Allen eligió este establecimiento para rodar una de las principales escenas de su película dedicada a Barcelona: *Vicky, Cristina, Barcelona*.

FOTO: *Els artistes*. 4gats.com

14. LA GUAYABA

→ Plaza de l'Oli, 4

El Guayaba, ya desaparecido, fue el taller de Joan Vidal i Ventosa y lugar de reunión de artistas. El local nació por la necesidad de tener un estudio donde trabajar y por el afán inquieto de un grupo de estudiantes. Uno de los visitantes ilustres del taller, por su relación y amistad con Joan Vidal i Ventosa, fue Pablo Ruiz Picasso. Palau i Fabré comentó esto al hablar de los amigos catalanes del gran pintor: "Sabemos que en primavera de 1906, Picasso vino a Barcelona, antes de ir a Gósol, en compañía de Fernande Olivier, y que visitó el Guayaba. De esta visita queda un testimonio valiosísimo, que es la foto que ha dado la vuelta al mundo hecha allí por Vidal i Ventosa".



FOTO: *Fernande Oliver, Picasso y Ramón Raventós en el Guayaba. 1906. Fondo Vidal Ventosa*

15. ÚLTIMOS ESTUDIOS

→ Riera de Sant Joan, 17 (actualmente Via Laietana)

En 1900, tiene lugar un nuevo cambio de taller, en la calle de la Riera de Sant Joan, desaparecida al empezar la construcción de la Via Laietana en 1907, pero inmortalizada por el artista. Compartió el taller con Carles Casagemas, un gran amigo suyo. Para no dejarse ganar por la pobreza de la estancia vacía, en poco tiempo ambos pintaron en sus paredes encaladas librerías llenas de libros, armarios, mesas bien servidas, sillas, sillones, un aparador con frutas, flores y monedas desperdigadas.

Ya en París, Casagemas se enamoró de la modelo Germaine. Para ella, la relación con el pintor era una aventura trivial, un entretenimiento, y lo trataba con tono frívolo. Picasso intentó alejar a su inseparable amigo de la capital francesa porque empezaba a tener malas sensaciones y se lo llevó a Málaga por Navidad. Pero Casagemas estaba tan obsesionado por su modelo que volvería pronto a París.

Profundamente deprimido por el rechazo de Germaine, intentó matarla con una pistola en el parisino Café Hippodrome, hoy Palace Clichy. Tras fallar el tiro, se apuntó a la cabeza y disparó, acabando con su vida a los 20 años. Picasso se obsesionó con ese suicidio hasta el punto de dedicar varios cuadros a su amigo muerto y a su entierro, dando lugar a su etapa artística conocida como el periodo azul.



FOTO: La calle Riera de Sant Joan, desde la ventana del estudio del artista (1900). Museo Picasso

16. EL PALAU DE BELLES ARTS

→ Calle del Comerç, 28

En 1904, Picasso se cambia a un estudio situado en la calle del Comerç, cedido por Pau Gargallo, desde donde retrató el Palau de Belles Arts, destruido durante la Guerra Civil. El artista lo ocupó hasta que se fue definitivamente a París en abril de 1904. Picasso mantendrá para siempre sus vínculos con Barcelona y regresará a la ciudad repetidamente. Se tiene constancia de estancias en 1906, 1909, 1910, 1913, 1917, 1926, 1933 y 1934.



FOTO: El Palau de Belles Arts. Fons Cuyàs. Institut Cartogràfic de Catalunya.

LA LISTA DE SPOTIFY SOBRE PICASSO



Muchos músicos y bandas se inspiraron en la obra de Pablo Picasso para componer su música. Artistas internacionales como Paul McCartney, David Bowie, The Stone Roses, Jay Z o Counting Crows son algunos de ellos, pero también hay nombres españoles como Enrique Morente, Javier Ruibal o Diego el Cigala. Si te has quedado con ganas de más, el Museo Picasso de Málaga ha elaborado una lista con 56 auténticas joyas musicales que hablan del artista.



Carolina Berutti, Cristina Capdevila, Christèle Cruzel, Andrea Rivera, Shishuang Xiang